

Expreso

Una Publicación de EDITORA NACIONAL S.A.

JIRON ICA N° 646 — TELEFONO 287470

Presidente del Directorio: ...	Manuel Ulloa Elias
Delegado del Directorio: ...	Mario Miglio
Director:	Guillermo Cortez Núñez
Gerente General:	Francisco Vallebuena C.
Jefe de Redacción:	Gerardo Calderón
Jefe de Editorial:	Manuel d'Ornellas

1968: Balance y Perspectivas

El año que ayer concluyó ha sido, en verdad, pródigo en acontecimientos memorables para nuestro país y para el mundo. Acontecimientos de signo positivo y negativo, que pueden —y deben— ser asimilados como lecciones para el futuro. Y el año que hoy —"día de la paz"— comienza, debiera ser para todos una etapa dedicada a ofrecer nuestros esfuerzos a fin de superar, por lo menos en parte, las dificultades y tropiezos de la hora.

La quiebra del régimen constitucional, ocurrida el 3 de octubre del año pasado, constituyó para el país un serio golpe, cuando se suponía que la democracia representativa había logrado afianzarse y comenzaba a ser una realidad en el Perú, largamente azotado por sistemas autoritarios, que usurparon a nuestro pueblo el derecho soberano de elegir libremente a sus mandatarios.

Cualquiera que sea el juicio político sobre el depuesto régimen constitucional, presidido por el arquitecto Belaúnde Terry, nadie podrá negarle su vigoroso empeño en fortalecer la democracia en todos los planos, incluyendo el gobierno local, al que devolvió su antigua prestancia, terminando, por fin con los municipios designados a dedo.

Aspecto negativo para la República fue la crisis fiscal y financiera que agobió al país y creó un grave malestar público, dentro del cual pudo generarse una fuerte tendencia opositora y producirse el derrocamiento del régimen constitucional.

Recién ahora estamos saliendo de la crisis, mediante la aplicación de las medidas monetarias, crediticias, y tributarias que sancionó el Gabinete Herculles durante los 60 días de poderes extraordinarios y que viene aplicando el gobierno de facto, porque así lo demanda el interés nacional, pese a la resistencia y a la campaña publicitaria en contrario desatada por los grupos económicos tradicionales, adversos, en realidad, a una mayor contribución de los sectores pudientes al desarrollo de la República.

Como aspecto positivo en el año transcurrido es posible contabilizar la solución definitiva del viejo y espinoso problema de La Brea y Pariñas lograda por la Junta Militar de Gobierno. Aquí también, en forma independiente a la posición política de cada cual, no puede regatearse el reconocimiento a la tarea cumplida y debe cerrarse filas para derrotar las amenazas foráneas que implican una intolerable intromisión en asuntos que son exclusivamente de nuestra incumbencia.

El año que hoy comienza debe ser, para el Perú, el año de la recuperación económica. En tal sentido no deben escatimarse esfuerzos. Siguiendo las pautas "desarrollistas" trazadas por el Gabinete Herculles y aplicando una sana política económica, basada en el propósito indeclinable de mantener por encima de todo el interés nacional, podremos superar las pasajeras dificultades y enrumbar a la nación por el camino de la prosperidad.

La recuperación económica está, por lo demás, realmente garantizada, entre otras cosas, por la estabilidad del cambio monetario obtenida gracias a las atinadas disposiciones que, con respecto a la deuda externa, a la restricción de importaciones y la reducción del gasto público, adoptara el Ministro de Hacienda del régimen constitucional, Manuel Ulloa, en la mencionada etapa de los 60 días.

Ahora bien, para consolidar esa recuperación y darle la firmeza que sólo puede provenir de la expresada voluntad libérrima del pueblo, se hace indispensable que el gobierno comience a dar pasos efectivos hacia la restauración del sistema constitucional y democrático que nos legaran los próceres de la independencia. En tal sentido, cabe esperar, en plazo corto, la convocatoria a un Congreso Constituyente que apruebe una nueva Carta Política, de acuerdo a cuyas disposiciones se efectúen elecciones generales y pueda, así, el país retornar a la plena normalidad.

En lo que se refiere a la situación internacional, 1968 vio ensombrecido su transcurso por la desaparición trágica de dos paladines de la democracia, la paz y la libertad: Robert Kennedy y Luther King. La muerte de estos hombres eminentes enristricó a la humanidad que, sin embargo, confía en que su ejemplo habrá de ser retomado en los tiempos venideros para erradicar el odio, la injusticia y la opresión.

Por último, en el plano mundial, 1968 contempló la hazaña sin precedentes de los héroes norteamericanos del espacio, Borman, Lovell y Anders, iniciadores de una nueva era, que abre grandes expectativas para el hombre y que, ojalá, sea el anuncio de la colaboración futura de todos en la construcción de una sociedad mundial fraterna y libre.



LA CONSPIRACION DEL SILENCIO

Martín Adán: El Genio Enjaulado

Por Felipe Buendía

"Poesía no dice nada, está callada escuchando su propia voz..."

Habíamos dicho que el "ambiente", carcoma y oxidación, viva y conspirativa trampa de multitudinarias cabezas agresoras, actuaban sobre el yo causando su emergencia atrofiada o esplendente, cercenaba la inteligencia a punta de sutil envenenamiento, o estofaba con el cuidado del dorador, en áurea fama al mediocre elegido.

● LOS TRES GRANDES

Porque en esa elección se sufragaba a sí misma una sociedad podrida, desesperadamente consecuentemente consigo misma, alarmada y enhiestas las garras contra un "yo" más sabio y más virtuoso, más ducho en poesía, más sano y dotado. En Lima, pagaron con horrible tumefacción del agostamiento de sus obras, el precio de ser poetas de genio tres hombres, a quienes se sepultó lentamente, se olvidó con elegancia sibilina, se silenció con estúpido método: Eguren, Martín Adán y César Moro. Tres personajes cuya conducta habitual o sexual —en esta hora de franqueza o terapéutica o pulcherala— se puede decir, iban desde el limbo de la castidad al tormento de una erotividad inaceptada. Que hayan padecido de hipotimia, o lo que la "sociedad" trata de infamar, es pese a quien pese y paradójicamente una condición que por extraños conductos presenta la poesía más viril de la literatura peruana, sobrepasa lo continental y llega a la ambicionada playa de la universalidad. Los tres (Eguren y Adán sin viajar a Europa) poseen cultura verdaderamente cosmopolita. Moro alternó, vivió y se codeó con los grandes del surrealismo y el francés fue su expresión natural. Algo así como el caso de Joseph Conrad (polaco que es, quizás, el mejor estilista del idioma "inglés").

● ENTRE EL ASILO Y LA BUHARDILLA

Rafael de la Fuente y Benavides, coetáneo de Basadre, Losada y Puga, Porras, pupitro de los famosos del "Colegio Alemán", es un caso espantosamente duendesco, otro cebado por la rechifla del "pintoresquismo" que no es otra cosa que la consagración de la envidia. Profundo conocedor del idioma español, con instintiva casta del malabarrismo castizo, poseía también el alemán, italiano, francés e inglés. Alumno brillantísimo, atildado en su juventud, pulcro hasta el dandismo, pronto la dipsomanía haría de Martín Adán, mote con que pasa a la laureada y verduguesa historia literaria peruana, un E. A. Poe astroso, de sombrero gacho y gaban sedoso, pero "chic" en su caminar pensativo cuando no visajeaba con los efectos del elixir piquero. "Sólo la gente inteligente del Perú vive en el manicomio"... dijo. Su amigo y discípulo, Honorio Delgado, lo trata en el "Larco Herrera". Martín Adán, renlista comodón, tiene un zaquizami en el Hotel Comercio" y entre el asilo y la buhardilla transcurrió su vida con breves viajes a Cuzco y Chile ("oiga Buendía, ¡en Cuzco hay indios!"), diría con asombro teatral, inconsecuencia de su extrañamiento a un país que lo

dobleaba a la malversación de su genio).

LA CASA DE CARTON, preciosismo de barranquilla trama en que la adjetivación es una sensorialidad en veces parpifante, onírica, y en veces gratuita cuan intimistamente sofisticada, rompe y echa por la borda la tradicional narrativa sensiblera y apegada al falso indigenismo o a la redigestión foránea. TRAVESIA DE EXTRAMARES, biblia de un romanticismo de la más noble cepa y extravivo escapista, ritmo y adorable alarde apabullante del intrínquilis del idioma que ni Vallejo pudo descorchar mejor, no va de mano en mano ni es evangelio de proselitistas de marxismo arribista. ("Vallejo como no pudo triunfar en Lima, triunfó en París"... diría M. Adán) (1)

● LA GRAN PROTESTA

Lo curioso es que, sobre frío, la poesía de Eguren, Martín Adán y César Moro, es más rica y profunda en simbología rebelde, en denuncia febrez que la poesía (o prosa en solfa poética) que de Vallejo, Romualdo, y todos los poetas de la era salazarbondiana, hasta

nuestros días. La poeta nula difusión de estos verdaderos anatomistas que ofrecen tanto belleza como cruel ironía, anárquica y terrible, es culpa de libretos apocados, de críticos convenidos, de "ayayeros" borreguiles. No, lector, no te acotaré versículos martinadescos: anda ve y lee. Tómate el trabajo de saborear lo que se te prohibió con indiferencia estudiada. La poesía evidenciada que hoy se estila a partir de Vallejo —poesía gemebunda de metafísica y de receta—, puede tener la excelencia de su tono profético, pero resulta a la larga y a la corta un caletismo cansador.

Martín Adán dijo la prima y la última palabra de un "arte poética", entrando en el peligrosísimo y minado terreno de las definiciones, ¡pero qué definición! "POESIA NO DICE NADA, POESIA SE ESTA CALLADA ESCUCHANDO SU PROPIA VOZ"...

(1) Esta frase "textual" del poeta no entraña malicia difamante sino una largada hasta fraternal, no exenta de crítica ironía, provocada quizá por la algarada de los vallejianos que son los sepultureros de lo valioso que, maguer el evidencialismo vallejiano, hay en la obra del poeta trujillano.

PIE A TIERRA
Escribe: BUENFANTO, BUENA

POEMA DE AÑO NUEVO

Yo no he dado los nombres a los días
ni pintado el rojo en los papeles
ni puesto el acento a la alegría.

Es tan libre la tristeza,
tan sin lunes
sin domingos y sin horas
que no debiera haber más tiempo
que la luz, el crepúsculo y las sombras.

Porque la mujer espera nueve meses
y el hombre su semana jornalera
y el niño el santo
y el campesino setiembre;
porque la dicha la sudamos a trozos
entre ladrillo y ladrillo
y el amor es una siembra de océanos
en las almas;

porque todo es un repasar continuo
de mirabas, de cogias y de hacías,
por eso, y por todos los pretéritos
entallados en las venas
es que hay puntos que no son finales.

Disuelto el algodón en las ramas de los pinos,
ocultos los rostros de yeso bendecido,
habrá quedado atrás
la gastada lección de cosas tiernas,
aquel jugar a buenos
que apenas nos disfraza.

¡Viva el cotillón grotesco,
el ruido y las trompetas
de un juicio terrenal
con pendangas y embriagueces!

(Va a quedar callado el campo
en esta noche
que no cabe ya en ninguna parte.)